



El Estudiante

Hebdomadario benéfico del Colegio

Director, Ramón Emilio Giménez S.

Serie 2^ª

Santuario, 26 de Junio de 1916

Número 8

La Esperanza

La esperanza es una virtud indispensable en la vida del hombre, pues es esta la que lo hace grande y capaz de resistir a las miserias y fatigas de la vida. ¿No fue la esperanza de un descubrimiento la que le dio valor a Colón hasta el punto de resolverse a ser arrojado al mar si al término de tres días no descubría tierra? Sin duda la constancia en la esperanza le hizo cumplir sus grandes deseos.

La esperanza nos ha animado, nos anima y nos animará en nuestro corto, pero escabroso peregrinaje. Ello hace que suframos con

resignación todas las adversidades; nos ayudará en nuestras penas y trabajos. Ello es la que ayuda a los niños a aprender mucho por medio de los premios y estímulos; pues los anima de manera. La esperanza dulcifica las amarguras del estudiante que desea graduarse; ello lo hace lanzar al intrépido guerrero sobre sus enemigos; lo que conporta al viajero en sus peligrosas y largas jornadas, como también al humilde labrador que bajo los arborescillos propios del sol riega con el sudor de su frente la tierra que le ha de producir el sustento. En una palabra: la esperanza lo anima todo.

En tiempo de la angustia fue la esperanza la

que movió a los misioneros bastó
internarse en países extranjeros
cubiertos de indios feroces por
los cuales estaban expuestos a
ser despectuados, como en
realidad lo fueron muchos
Religiosos; pero esto lo hacían
con gusto porque lo movió
una doble esperanza. Si,
esto era doble porque los
religiosos sabían que los
indios eran completamente
ajenos a la Religión de
Cristo y esperaban que
gran parte de ellos se
sumirían pronto a nues-
tro sacrosanto Madre-
la Religión. También
los movía el calorón
que N. S. ha prometido a
los que contribuyen a la
salvación de las almas; y
por eso muchos de ellos sin
hacer caso más que a la
gloria de Dios se lanzaron
a abruptas fierras a
llevar la Religión a sus
hermanos y en donde pere-
cían muchos. Unos eran
devorados por las fieras,
otro por graves enferme-
dobles y a un llegados
a morir de hambre.
Solo esto sufrieron los
santos misioneros y aun

que si nos pudiesemos a
referirlos todo, nos probar
gloriamos en demasía;
pero todo lo que ellos
sufrieron ^{les} era dulce
y ligero, porque lo
esperanza en Dios
les hacía dulce hasta
lo más amargo.

La esperanza como
que le da vida al
hombre, el que en
medio de las miserias
e incomodidades siente
un gran consuelo al ver
que todo lo de acá
al fin es pasajero y que
muy pronto, Dios me
digne, pasará a la
mansión de la bienaven-
turanga, donde no
de más tenemos que
esperar.

Crónica religiosa:

Transcurrió la fiesta de San
Juan para el día 22 de setie-
bro regularmente solemne.
Una vez más demostró la
juventud Santuariana
sus muchas virtudes, por
la solemne fiesta que
a su patrono le cele-
bró y de la cual que

remos dejar constancia en esto
bajo J.

A las 12 del día
21, ya estaba la pobla-
ción plena de jóvenes,
que habían sabando-
mado sus faenas campe-
sas, para venir al tu-
binal de la Penitencia
a lavar sus almas.

En la noche de ese
día hubo una velada
literaria en honor del
Santo Secuito huic de
Gorgaga; en ella habló
con sus piadosos discer-
sos los jóvenes, Alejos
do R. Jiménez, Darío
Azeite, Cipriano Julem
y J. Luis M. Barra.

Con la maobrega-
da del día 22 se
encarnó un gran nú-
mero de jóvenes y niños
que agrupados en la so-
ciudad de San Luis,
y a cargo de música,

ya la procesión a reci-
bir el Sagrado Divino del
que estaban avidos.

A las 8 y 3/4 se dio
principio a la Misa
Solemne, en la cual
predicó el ilustre y
virtuoso Pbro Guebler.

con Gme L digno cura
de esta población.

En pocos momentos
de solemnidad la misa
tuvo lugar la procesión
y afeoda. Luego
hubo discursos, entre
que se dio término
a la solemnidad, que
despertó tanto y tan
grato recuerdo.

Quiera Dios que no se
apague la luz de la
fe en la juventud
Santuarana, y que
día por día traiga más
y más auge a las pro-
cesiones religiosas que
en nuestro pueblo se
celebran.

La juventud es el
porvenir de un pueblo,
por lo que es buena
la granseja futura del
pueblo es bastante.

= Corpus Christi =

Ayer tuvo lugar la so-
lemnidad del Corpus
Christi, el gran día del
Señor, por lo que se conmemora
la institución del San-
tísimo Sacramento.

A las 10 y 1/2 tuvo lugar
la procesión.

Como "no satisfaciendole a Dios
tu Señor la quietud del
templo, ni bastandole el
recinto del "en el día
de ayer salio por los plagos
dónde lo aguardaban sin
cillo, pero bellos altares, que
deseaban tener por un
momento al Rey de la
los y tierra. Que
bondad la de N. S. fo-
to del Sagrario a me-
clarse con la inuelle
dumbre y a visitar los
modestos altares que
formaron para manifestar
su amor.
¡Dentado sea Cristo
Sacramentado!

Consejos del R. P.
Pamón París, a un
Colegial;
(Continuación)

Aprovecho, pues, el tiempo
de estudio que Dios te
concede sin despreciar
una partecita de él;
entregate al ejercicio del
estudio con asiduo y te-
sin, no presuntamente por
vana curiosidad u
ostentación, ni por solo el
deseo de sobresalir entre
los hombres, o por alcanzar

una gloria sin subs-
tancia, o los bienes pe-
recerosos de este mun-
do; si no porque Dios
asi lo quiere; por llegar
un día a ser útil a
la religion y a la patria
porque procurando de este
modo hallaras la paz y
tranquilidad de tu consien-
cia, y seras a la vez la
gloria y el consuelo de tus
padres.

Conformate con las piquis-
las prescripciones: 1.º Me-
tado. El estudio sin
orden ni método y según
tu capricho, es perder
el tiempo miserablemente.
Trabaja en el estudio
conformate con la dis-
tribución que se te hubiera
marcado, o que tu mismo,
con aprobación de tus pro-
fesores, te hubieses por-
cionado, conforman a lo
que en cada una de las
instrucciones y órdenes de
tus superiores. Persevera
te que el estudio bien or-
denado, allana muchas di-
ficultades, ahorra trabajo
y abrevia el camino que
se conduce al conocimiento
de las materias a que en
cada uno se aplica.
(Concluido)